**PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO - LA CERCANÍA DE DIOS**

**Cantado:** En el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, en el nombre del santo Espíritu. Dios me bendijo. (2)

**Guía:** Iniciamos hoy el tiempo de adviento y os anunciamos, hermanas, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escuchadla con corazón gozoso: habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra y, concediéndoles un progreso continuo a través de los tiempos, quiso que las aguas produjeran un pulular de vivientes y pájaros que volaran sobre la tierra.

Miles y miles de años, desde el momento en que Dios quiso que apareciera en la tierra el hombre, hecho a su imagen y semejanza, para que dominara las maravillas del mundo y, al contemplar la grandeza de la creación, alabara en todo momento al Creador. Miles y miles de años, durante los cuales los pensamientos del hombre, inclinados al mal, llenaron el mundo de imperfección hasta tal punto que Dios decidió purificarlo, haciéndose uno de tantos. Dios decide acercarse a la humanidad, hacerse hombre.

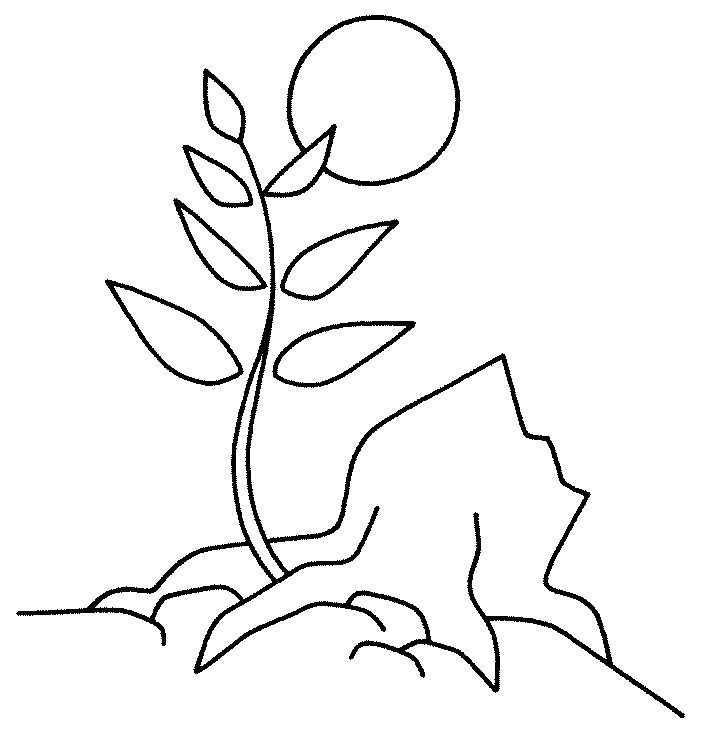
**Lectura:** *"El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz; sobre los que habitaban en el país de la oscuridad ha brillado una luz. Tú has multiplicado la alegría, has acrecentado el gozo; ellos se regocijan en tu presencia, como se goza en la cosecha, como cuando reina la alegría por el reparto del triunfo.”* Isaías 9,1-2. Palabra de Dios. (1 minuto de silencio)

**Guía**: El viejo tronco está rebrotando, se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne... la salvación sigue siendo savia compartida. Dios implica a hombres y mujeres que van tejiendo la historia y han sido y siguen siendo buena noticia de su cercanía; hace 250 años contó con Juan Bonal, lo hizo un caminante testigo de su amor, lo hizo un sembrador de sueños, un pionero de caminos de cercanía y perdón…

**ENCENDIDO DE LA VELA:** (Una Hermana enciende la Vela)

**Otra persona:** En torno a la corona de adviento recordamos la promesa del señor: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. Estad pues despiertas y vigilantes para ver su luz, su paz, su alegría en cada momento. Que esta primera vela que encendemos nos ayude con su luz a preparar nuestros corazones, a la acogida al Dios que llega en cada persona, situación o necesidad de nuestro mundo roto y herido.

**Todas:** Te damos gracias, oh Dios, por darnos una comunidad, por darnos hermanas y hermanos. Que todos nos dispongamos a vivir en este tiempo, unas relaciones más cálidas, desde la cercanía y la fraternidad, unas relaciones desde Ti. Que hagamos viva la certeza de que “tu Amor nos renovará”.



**Canto:**

"Ven, Ven, Señor, no tardes"

Envuelto en sombría noche,

el mundo sin paz no ve,

buscando va una esperanza,

buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida,

al mundo le falta luz,

al mundo le falta el cielo,

al mundo le faltas Tú.

Ven, ven Señor no tardes;

Ven, ven Señor que te esperamos:

Ven, ven Señor no tardes;

Ven pronto Señor.

El mundo muere de frío,

el alma perdió el calor;

los hombres no son hermanos,

el mundo no tiene amor.